

ENCUENTRO EN LA PLAYA





En cualquier parte pueden coincidir un hombre y una mujer. En «El Burlador de Sevilla» alguien entra en una habitación oscura. Al escuchar cierto ruido, pregunta, entre sorprendido y temeroso, quién hay allí. La voz de don Juan le responde: «¿Quién ha de ser? Un hombre y una mujer». Se habían encontrado. Adán y Eva, Romeo y Julieta, don Juan y doña Inés se encuentran siempre. Y cuando esto sucede, el paraíso se renueva y el amor triunfa. Ahora —en estas fotografías— El y Ella vuelven a encontrarse una vez más, como es su destino. En esta ocasión es una tranquila playa el escenario, y de la conjunción de los dos personajes se expande como un estremecimiento cósmico. Hombre y mujer adánicos, paradisiacos. Sólo es un instante, ¡pero cuánta pureza!